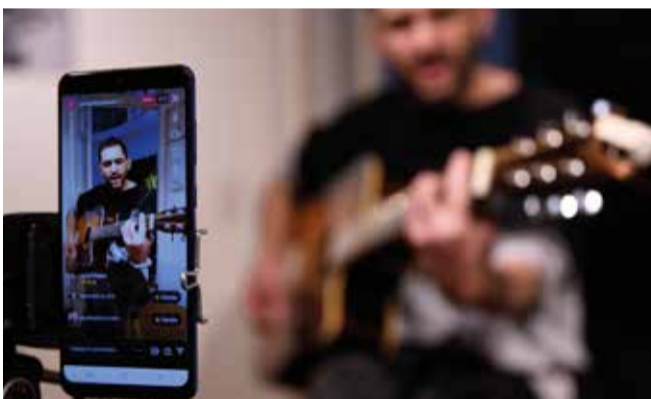


# ANALOGÍAS

CIENCIA Y CULTURA COMO FORMAS DEL CONOCIMIENTO



## EL OBJETIVO DE "CONSTRUIR UNA GENUINA DEMOCRACIA CULTURAL"



*A cinco años de su apertura, la Usina Cultural se consolidó como un espacio de visibilidad para las diferentes manifestaciones artísticas. Con herramientas actuales pone en valor el patrimonio de la ciudad.*

"Los bienes culturales se han transformado en recursos para el disfrute social y económico de un porcentaje mayor de la población y son objeto de nuevas formas de patrimonialización renovadas en sus estrategias". Así, la directora de la Usina Cultural, Laura Gili, profundiza sobre "los criterios de gestión cultural que anidan" en esta experiencia "el desafío constante" de "generar situaciones que permitan construir una genuina democracia cultural".

En el quinto aniversario del espacio, la funcionaria afirma que se trata de una experiencia institucional "más que interesante en la historia de la ciudad" por la confluencia de la Municipalidad y la UNVM. En tal sentido, rescata la decisión política de Martín Gill y Luis Negretti para respetar la impronta y el "plus particular en materia de espacios culturales".

Desde su apertura, en marzo de 2017, la Usina se constituyó en un espacio "para hacer visibles a las y los artistas emergentes de la ciudad, la región y la provincia". Además, alcanzó trascendencia nacional e internacional con convocatorias anuales en las que se presentaron más de 170 propuestas de

las distintas manifestaciones de la cultura: música, artes visuales, teatro, literatura.

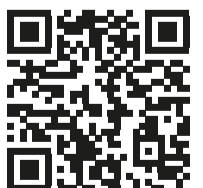
El contexto de pandemia "ayudó a instalar la oferta y a tener mayor visibilidad" y en ese bienio hubo cerca de 50 eventos virtuales. "La noción de virtualidad estaba presente en estos espacios culturales y en 2019 veíamos en el mundo la noción del museo virtual, entonces tuvimos una fuerte producción audiovisual con 5 eventos de música que alimentaron el ciclo de TV Música en la Usina, un paquete de contenidos virtuales y estaban en funcionamiento las redes que permitieron potenciar las muestras de los artistas locales y resolver las dificultades para digitalizar las obras, porque el trabajo como institución del ámbito público para potenciar espacios físicos y virtuales tiene como objetivo exhibir la producción cultural de esta parte del país", afirma.

Consultada sobre las perspectivas, Gili considera que "el paso a la virtualidad presenta una enorme posibilidad y un gran desafío" y sostiene que "el acto de subir contenidos a la web no garantiza su mayor circulación y llegada a más público; su permanencia constante para ocasionales visitas y

consultas, sí".

Todo evidencia que "las nuevas formas de acción cultural han dejado de ser un espacio estático y alejado de las preocupaciones sociales" porque emerge "la importancia de conservar y proteger la herencia social". Ante ello, la directora de la Usina apuesta a que lleguen las vecinas y los vecinos que viven en los sectores más alejados de Sabattini 51. "Este espacio, es de acceso más habitual para las familias más habituadas a la referencia de la ex casona de Sobral o al Conservatorio; nuestro desafío es ampliarlo a toda la ciudad y, sobre todo, a los sectores más alejados del centro, por eso también hemos ido hacia los barrios con eventos y propuestas", concluye.

Usina Cultural



Registro fotográfico: Cecilia Vázquez



Secretaría de  
Comunicación  
Institucional



Universidad  
Nacional  
Villa María